

LEE Y RESPONDE:

Imaginemos a un asesino que está a punto de matar a su víctima. Se encuentra sobre ella con un cuchillo afilado. Un acto verdaderamente maligno está a punto de tener lugar. Y sabemos que Dios es suficientemente poderoso para impedirlo. Sólo haría falta una pequeña alteración en las neuronas del cerebro del asesino. O podría hacer que los cuchillos se volvieran blandos y de goma cada vez que alguien intentara utilizarlos como arma mortal. De este modo rebotarían y nadie saldría herido. Dios debe saber que el asesinato está a punto de tener lugar puesto que lo sabe todo. Nada se le escapa. Y no debe querer que un acto maligno tenga lugar, pues en eso consiste ser sumamente bueno. Y, sin embargo, el asesino mata a su víctima de todos modos. Los cuchillos de acero no se vuelven de goma. No hay relámpagos ni truenos, al asesino no se le cae milagrosamente el arma al suelo. Ni tampoco cambia de parecer en el último minuto. ¿Qué sucede entonces? Éste es el clásico Problema del Mal, el problema de explicar por qué Dios permite que pasen cosas así.

Warburton: *Una pequeña historia de la filosofía*

1- ¿A qué se refiere con "cosas así"?
(última línea)

2- ¿Qué tres rasgos de Dios se mencionan?
(Señala las líneas)

3- ¿En qué consiste el problema del mal?
¿Y qué tiene que ver con los rasgos de Dios mencionados?

